

EPÍGRAFE 9.2: LA INTERVENCIÓN EN MARRUECOS. REPERCUSIONES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN ESPAÑA. LA CRISIS DE 1917 Y EL TRIENIO BOLCHEVIQUE.

Durante la segunda década del reinado de Alfonso XIII el problema colonial de Marruecos y el impacto de la Gran Guerra agudizaron los conflictos entre las distintas fuerzas políticas y sociales (gobierno por un lado y, la oposición republicana, obrerista y nacionalista por otro) que acabarían estallando en los sucesos revolucionarios de la revolución de 1917, y se prolongarían durante el trienio bolchevique. La incapacidad del sistema de la Restauración para renovarse y democratizarse acabaría propiciando la solución militar (golpe de Primo de 1923).

1. LA GUERRA COLONIAL EN MARRUECOS

1.1 Ocupación del Protectorado. Causas



Tras el desastre de 1898 y después de un primer intento de retraimiento de su política colonial, a partir de 1906, España inició su penetración en el norte de África. La conferencia de Algeciras (1906) y el posterior Tratado hispano-francés (1912) supusieron el establecimiento de un protectorado franco-español en Marruecos.

A España se le concedió una franja en el Norte, el Rif, y un enclave en la costa atlántica (Ifni y Río de Oro). La presencia española en esa zona se vio estimulada tanto por intereses económicos (mineros, inversiones en ferrocarriles, obras públicas, etc.) como por la voluntad política de

restaurar el prestigio del ejército, que pretendía convertir a España en una nueva potencia colonial.

1.2 Características del territorio

El convenio entre España y Francia de 1912 había convertido las zonas de influencia de ambos países en Marruecos en Protectorado compartido. El protectorado español, en el norte de Marruecos, comprendía una zona mucho más pequeña y pobre que la del Protectorado francés, con más inconvenientes que ventajas:

- Era un territorio muy montañoso (cadena del Rif)
- Las vías de comunicación eran escasas y difíciles.
- La riqueza económica de la zona se limitaba a las minas de hierro localizadas en las montañas del Rif.
- La población rifeña era muy belicosa y estaba dividida en tribus reacias a renunciar a su independencia para someterse a un mando único (cabilas).

1.3 Política vacilante del gobierno

El territorio estaba dividido en dos comandancias militares –la de Ceuta y la de Melilla–, que se hallaban separadas entre sí por la bahía de Alhucemas, por lo que el principal objetivo era dominar dicha bahía para unir ambas zonas. Pero el escaso interés del territorio explica la política vacilante del gobierno, que alternaba fases de intervención militar con otras de paralización y actuaciones.

A ello se añadía la impopularidad de la guerra y la división, dentro del propio ejército, entre el sector "africanista" –que se podía beneficiar de los ascensos por méritos de guerra- y el sector "juntista" –que coincidía con las Juntas Militares de Defensa en el rechazo a ese sistema de promoción. (Ver crisis del 1917).

1.4 Intervención militar

1.4.1 1909 El barranco del Lobo

Los primeros episodios de la guerra de Marruecos se produjeron en 1909 en las proximidades de Melilla, como consecuencia de los ataques de grupos armados de rifeños contra las instalaciones del ferrocarril que empresas españolas construían para explotación de minas del Rif. El general Marina, gobernador de Melilla, pidió refuerzos y Maura pretendió enviar a los reservistas –sucesos de la Semana Trágica de Barcelona-. En uno de estos incidentes se produjo el desastre del Barranco del Lobo el 27 de julio de 1909, que ocasionó un elevado número de víctimas y que conmocionó a la opinión pública de la Península.

El desastre del Barranco del Lobo puso en evidencia una guerra impopular, de extrema dureza y crueldad, en la que el Ejército se mostraba incapaz de dominar a los resistentes rifeños. En los años siguientes se calmó la situación de Marruecos más por la desunión de las cabilas locales que por las acciones militares.

Tras unos años de enfrentamientos entre las tropas españolas y los rifeños, el general Jordana, máxima autoridad española en Marruecos, consiguió una pacificación parcial del territorio al atraer a algunos jefes locales.



1.4.2 1921 El desastre de Annual



En julio de 1921 el caudillo rifeño Abd-el-krim, tras reunir a las tribus indígenas, desencadenó la insurrección general del territorio. Una imprudente acción del jefe militar de Melilla, general Silvestre, acabó en la estrepitosa derrota de Annual¹, con un saldo de 12000 muertos españoles. Abd-el-Krim controló casi todo el Rif y amenazó Melilla desde el monte Arruit. Un contrataque del general Dámaso Berenguer consiguió recuperar parte del

territorio perdido, especialmente el monte Arruit, y aligeró el cerco a Melilla.

El desastre de Annual provocó una oleada de indignación y un amplio debate público. Se culpó a los militares africanistas -llenos de ambición, pero carentes en muchos casos de preparación militar- a la clase política gobernante, y a la misma Corona, acusada de incitar la imprudente acción de Silvestre. Se produjeron largas discusiones en el Congreso. Se abrió una



¹ Ver texto n° 5: "El desastre de Annual", intervención en las Cortes de Indalecio Prieto, 21 de noviembre de 1922.

investigación –en la que muchos defendieron el abandono de Marruecos, en un expreso reconocimiento del fracaso español- pero el expediente del general Picasso, que no llegó a concretarse puesto que pocos días antes de su presentación, el general Primo de Rivera protagonizaba el golpe de Estado que iniciaba la etapa de la dictadura.

Primo de Rivera que antes del golpe había defendido el abandono de Marruecos por el elevado coste que suponía la presencia española, impuso como cuestión prioritaria la liquidación del conflicto. Asumió personalmente el cargo de Alto Comisario y dirigió unas operaciones militares de poca envergadura para poner fin a la guerra. Pero la escasa capacidad militar española y la fortaleza de Abd-el-Krim dificultaron las acciones de pacificación.

El desembarco en la bahía de Alhucemas en 1925 posibilitó la conquista sistemática del territorio. Para esta operación, en la que se combinaron fuerzas marítimas y terrestres, se requirió la colaboración de Francia. El éxito de Alhucemas posibilitó el final de la guerra. Ad-el-krim se entregó a las autoridades francesas y el 10 de julio de 1927 se dieron por concluidas las operaciones militares.

2. REPERCUSIONES DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL



Los efectos políticos y sociales de la Primera Guerra Mundial (1914-18) y la crisis de 1917 constituyeron un punto de inflexión en el régimen de la Restauración. Su impacto fue decisivo en la crisis de la monarquía liberal.

3.1 Neutralidad española y división de la clase política entre aliadófilos y germanófilos

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial el gobierno del conservador Eduardo Dato declaró la neutralidad española, respaldada por todos los partidos. A pesar de la neutralidad oficial, las fuerzas políticas y los sectores sociales mejor informados y con inquietudes políticas se dividieron en dos bandos: germanófilos y aliadófilos. En general, los sectores más conservadores de España se declararon germanófilos partidarios de los Imperios Centrales, representantes del orden y de la autoridad. Por su parte, los sectores más liberales y la izquierda simpatizaron con los aliados, representantes de los principios democráticos. Sólo los anarcosindicalistas y una minoría socialista calificaron la guerra como un enfrentamiento entre imperialismos, sin inclinarse por uno u otro bando.

3.2 Expansión económica y aumento de las diferencias sociales

La neutralidad favoreció una espectacular expansión de la economía. España se convirtió en abastecedora de los países beligerantes, a los que suministró materias primas y productos industriales. Sin embargo, mientras la burguesía industrial y financiera se enriqueció de los beneficios extraordinarios de la guerra, las clases trabajadoras sufrieron un fuerte descenso de su nivel de vida, a pesar del alza de los salarios, por la escasez y por la subida vertiginosa de precios (inflación) de los productos de primera necesidad.

2.3 Auge del movimiento obrero y de la agitación social

Esta situación agravó las diferencias sociales de la época y provocó una gran agitación social y el auge del movimiento obrero. Este clima de extrema tensión social intensificó el número de huelgas. La revolución rusa (1917) influyó, fundamentalmente, en las organizaciones políticas y sindicales que vieron un nuevo horizonte, pero también en las clases

conservadoras que, a partir de entonces, comenzaron a temer que la expansión del comunismo soviético llegara también a España. El triunfo de la revolución bolchevique en Rusia y la fundación de la III Internacional (Komintern) provocaron un cisma en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE): un sector minoritario prosoviético, favorable al ingreso en la Internacional Comunista, fundó el Partido Comunista de España (PCE) en 1921.

La revolución rusa, unida a la crisis social agudizada por la recesión económica de posguerra, contribuyó al enorme crecimiento de los sindicatos y radicalizó las posturas de las clases trabajadoras. La unión general de Trabajadores (UGT) aumentó el número de sus afiliados de 160.000 en 1916 a 240.000 en 1921, y su presencia en el medio rural, sobre todo en Andalucía. La anarcosindicalista Confederación Nacional de Trabajo (CNT) pasó de 80.000 afiliados en 1916 a 600.000 en 1920, más de la mitad en Cataluña.

3. LA CRISIS DE 1917

Esta grave crisis se originó al producirse la convergencia y la superposición de tres problemas diferentes, pero cronológicamente coincidentes:

- El malestar militar
- Protesta política
- El problema obrero

3.1 El **malestar militar**. Las juntas militares de defensa. Los oficiales del ejército se enfrentaron al gobierno, descontentos por sus bajos salarios en años de fuerte inflación y por el favoritismo en los ascensos. Con el propósito de presionar al gobierno, protestar y defender sus reivindicaciones crearon unos organismos denominados “Juntas Militares de Defensa”, que agruparon a los oficiales y que rápidamente se extendieron por toda España.

Las Juntas Militares de Defensa planteaban tres reivindicaciones:

- 1) incremento del sueldo para los militares,
- 2) la determinación de los ascensos únicamente por rigurosa antigüedad y
- 3) la supresión de ascensos por méritos de guerra, que sólo beneficiaban a los militares que combatían en Marruecos (“africanistas”).

Al gobierno presidido por Eduardo Dato no le quedó más remedio que ceder y admitir las reivindicaciones, consiguiéndose notables aumentos de hasta un 30% en los salarios. Este hecho demostró la debilidad del sistema político y la falta de autoridad del gobierno.

3.2 **Protesta política**: la asamblea de parlamentarios². En 1917, el sistema político que fuera ideado por Cánovas cuarenta años antes estaba ya desacreditado y resultaba inoperante. A causa del fraude electoral y el caciquismo, los gobernantes no representaban al pueblo y actuaban sólo como representantes de los intereses de la oligarquía económica. Por todo esto, en julio de 1917, unos 70 diputados y senadores pertenecientes a los grupos políticos marginados del sistema bipartidista de turno se reunieron en Barcelona y constituyeron una Asamblea de Parlamentarios. De este modo, catalanistas de la Liga, republicanos e izquierdas efectuaban un acto de fuerza y rebeldía desafiando al gobierno para inducirle a renovar y reformar el sistema. Las peticiones más importantes de esta Asamblea fueron:

² Ver texto nº 3: “Crisis de 1917: la Asamblea de Parlamentarios”, julio de 1917

- la exigencia de una reforma de la Constitución para democratizar verdaderamente el sistema político español, acabando con el turno y con las intromisiones del rey en los asuntos de gobierno y,
- la solicitud de la autonomía política para Cataluña, que debería hacerse extensiva a todas las regiones de España.

Esta Asamblea fue disuelta sin violencia y la Liga catalana, un partido conservador burgués, terminó pactando con el poder por temor a una revolución proletaria.

3.3 **El problema obrero:** la Huelga General de 1917³: La subida de precios derivada de la Primera Guerra Mundial y las pésimas condiciones de trabajo acrecentaron el descontento del proletariado que fue canalizado por la CNT y la UGT con el fin de derrocar al régimen. Ambas centrales sindicales firmaron en 1916 una alianza, uno de cuyos resultados fue la huelga general revolucionaria que se inició el mes de agosto de 1917 y que se extendió por todo el país. Graves incidentes se produjeron en Barcelona, Madrid, Zaragoza, Asturias y Vizcaya y las tropas del ejército se emplearon con dureza en la represión de los huelguistas. Finalmente la protesta fracasó, hubo más de 70 muertos y 2.000 detenidos. El resultado fallido contribuyó a dividir de nuevo al movimiento obrero español, separando aún más a socialistas y anarcosindicalistas.

4. CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DEL 17. DECLIVE DEL SISTEMA CONSTITUCIONAL Y TRIENIO BOLSHEVIQUE⁴

A partir de ese momento la situación se hace cada vez más insostenible. El régimen seguía vivo pero no había salido ileso. La quiebra del sistema era ya evidente por varias razones:

4.1 Los partidos dinásticos estaban rotos. Se continuó con enormes dificultades con la inercia del turno dinástico (solo los conservadores lograron cierta estabilidad). Reflejo de esta realidad fue que entre noviembre de 1917 y septiembre de 1923 se convocaron cuatro elecciones y se constituyeron nada menos que doce gobiernos. El rey tuvo que amenazar con abdicar si los distintos partidos no se decantaban por conformar gobiernos de concentración, debido a que ninguno quería dar el paso de hacerlo en solitario (ninguno contaba con mayoría).

4.2 Debilidad y heterogeneidad de la oposición. Republicanos y socialistas excluidos del juego político principal no afianzaron, a corto plazo, una alternativa viable. El Partido Radical de Lerroux retrocedió y evolucionó hacia posiciones conservadoras. El Partido Reformista de Melquíades Álvarez (apoyado por muchos intelectuales) se alejó de republicanos y socialistas, acercándose al Partido liberal. Los socialistas, por su parte, evolucionaron hacia el reformismo (frente al carácter insurreccional de los anarquistas) e influidos por el Komintern, en 1921, nació el PCE (no dejó de ser un partido pequeño sin pretensiones golpistas).

4.3 Violencia creciente del proletariado en Cataluña contrarrestada por el "terrorismo blanco". El triunfo de la **revolución bolchevique** (Rusia octubre 1917) insufló un notable entusiasmo a las organizaciones obreras que aumentaron sus actos de protesta:

³ Ver texto n° 4: "La huelga general de 1917", Manifiesto del Comité de Huelga de la UGT y Partido Socialista.

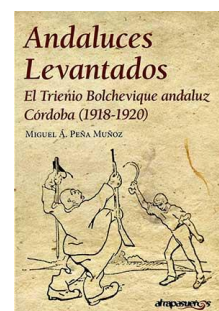
⁴ Es la denominación que da la historiografía española al periodo entre 1918 y 1920 ó 21, enmarcado en la crisis de la Restauración en la que se produjeron importantes conflictos sociales en España, utilizándose habitualmente la expresión de forma restringida para referirse a las revueltas, manifestaciones y huelgas que se produjeron en la mitad sur de España, especialmente en el campo andaluz.

Durante las primeras décadas del siglo XX las condiciones laborales de los obreros seguían siendo lamentables. Estos, especialmente afines con el ideario anarquista, promovieron la mejora de dichas condiciones mediante huelgas. Cabe destacar la **Huelga de la Canadiense**, una empresa que proporcionaba electricidad a las industrias de Barcelona⁵. La huelga fue un éxito, lográndose el objetivo propuesto (jornada de 8 horas). A partir de este momento, se entra dentro de una dinámica de huelgas constantes que van afectando a distintos sectores. La respuesta de los empresarios fue la llamada “lock out”, que consistió en el cierre de las empresas con el objetivo de llevar a sus obreros al paro. Además, se crearon sindicatos libres y se contrató a pistoleros para que acabaran con los líderes anarquistas (“terrorismo blanco” o “pistolero”).



En el lado opuesto, los anarquistas respondían según la “acción directa”, provocando atentados como la muerte de Eduardo Dato (marzo 1821). En total, en el periodo que comprende 1917 a 1923, se cifra en 349 muertos y heridos. Esto condujo a una brutal represión de las autoridades. El general Martínez Anido dispuso para tal fin de grupos parapoliciales, que atentaban con impunidad contra sindicatos y terroristas, indistintamente, y aplicó la **Ley de fugas**, que permitía disparar por la espalda a prisioneros so pretexto de huir.

4.4 El llamado de forma específica **trienio bolchevique** (1918-1920), provocado por la situación de miseria de los jornaleros, la carestía de la vida y la influencia de la revolución rusa. Bajo el lema “la tierra para quien la trabaja” Se suceden huelgas, se invaden campos, se reparten tierras, se toman ayuntamientos. Esta situación termina en 1920 como consecuencia de la declaración de estado de guerra y la consiguiente represión:



EPIDEMIA DE GRIPE DE 1918



Además, la **devastadora gripe de 1918**

dejo tras de sí 200 000 muertos, cerca del 1% de la población. Los sectores más afectados fueron, una vez más, los sectores más pobres; quedando la vida rural especialmente maltrecha.

Por último, dos hechos terminaron de agravar la situación: el primero de ellos, el asesinato de Dato, jefe de gobierno en 1921, a manos de unos anarquistas y, en segundo lugar, el llamado “desastre

de Annual”, en la Guerra de Marruecos. Ambos sucesos conmovieron la opinión pública y prepararon el terreno para el golpe de Estado del General Miguel Primo de Rivera, en Barcelona, el 13 de septiembre de 1923.

⁵ La huelga consistió en privar los negocios de electricidad durante 2 meses, con el fin de conseguir la jornada laboral de 8 horas.